

.. Pliego de poesía ..

Sep-Oct 2022 en el verso, universo ~ N. 302

Elia Quiñones: “La poesía puede resultar terapéutica”

Cuestionario de El Ciervo



Elia Quiñones
Imagen cedida por la autora

Elia Quiñones Armaza (Barcelona, 1982) es poeta y psicóloga del desarrollo moral. Ha trabajado en radio (Onda Cero) y colabora en varias revistas de moda. *La lógica de los refugios*, que publicará la editorial Mixtura en breve, es el título de su primer poemario. La poeta responde al cuestionario de *El Ciervo* y nos da a conocer alguno de sus poemas.

¿Podría contar cómo fue su primer acercamiento a la poesía?

A los veinte años presenté una exposición en el centro cívico de mi provincia y decidí aprovechar los espacios en blanco que me ofrecían los cartelitos de espuma para introducir versos porque necesitaba otro tipo de lenguaje para explicar mis imágenes. El público se quedó desconcertado intentando entender qué tenían que ver esos fragmentos con aquellos cuadros. Descubrí el poder de la sugerencia y de la ambigüedad y ya no he podido desengancharme.

¿Qué motivos de la realidad suelen ser los que más le inspiran a la hora de escribir?

Cualquier detalle puede ser la chispa que encienda una obra de arte. La poesía está en la vida y en la mirada sensible y estética del que está atento y tiene un cierto alcance. Se trata de fijarse en algo y sentir ganas de apresararlo.

¿Sabe a quién se dirige, tiene una idea clara de cómo es su público?

Ningún poema es para todos los públicos, igual que ninguna persona es para todos los públicos. Mi tendencia es centrífuga, voy de mí hacia los otros. Si no, corro el riesgo de no gustar, me pierdo, no disfruto, no sé escribir.

¿Necesita una predisposición o rito singular para ponerse a escribir?

Hay que tener mirada afilada y silencio para que la paloma se pose en tu hombro.

¿Hasta qué punto valora la originalidad?

Estamos hechos de los otros y orbitamos en torno a las mismas inquietudes. Mi única preocupación es que lo que diga sea verdad, no ser la primera o la única que lo ha dicho. Me encanta ese texto de

Umbral en el que observa a su hijo pintar y le admira que no lleve encima el peso de la cultura. Aunque esa extrema libertad un adulto responsable no la pueda tener.

¿En qué tradición se colocaría?

Desde mi ramita no puedo ver el bosque entero, aunque no ignore que no estoy sola.

¿Cómo ve la relación de su poesía con sus otros oficios o actividades?

Curiosamente, cuando la poesía se filtra en la psicología, esta se embellece. La poesía favorece al diálogo mayéutico, lo hace más atinado. Hay imágenes que entran como flechas en el mundo semántico del paciente; de hecho, estoy convencida de que cada psicopatología tiene su metáfora. Y ante cualquier comité defendería que hay versos que explican mejor el sufrimiento humano que todos los manuales de psiquiatría. Pero no sucede a la inversa, cuando la jerga psicológica se filtra en la poesía, la afea. La poesía puede resultar terapéutica, pero yo no quiero versos saludables, quiero que mis poemas se muestren anómalos, idiopáticos, que sean lo que tengan que ser.

¿Con qué planteamiento formal se enfrenta al poema: se atiene a la métrica o prefiere el verso libre?

Prefiero el verso libre, la prosa poética. Me siento cómoda en esos parajes, pero jamás me olvido del ritmo. Si en las múltiples correcciones que sufre un texto se pierde el ritmo, prefiero perder el poema.

¿Tiene alguna anécdota relacionada con la difusión de su poesía?

Me he dedicado bastante al recitado. He declamado precariamente y exquisitamente, en eventos atestados y en salas vacías. Y el destilado de estas experiencias es que lo único que necesito es un buen micro y un botellín de agua •

A la habitación marchita de mis padres

una tirita para las patas quebradas
la coqueta se llamaba tocador
los camisones interpelados por el tiempo
las muchas pieles de mi madre
sus gasas como violetas espinadas
jabones en cajas tesoros jabones
mi padre quiere deshacerse del armario
también
el agujero de lo eterno
(para una niña)
yo he nacido en
estiraba mis piernas de bebé en esa cama
va a tirarlo todo dice
que al abrir la puerta será otro mundo
porque la carcoma le obliga
(esas termitas que acaban con la alucinación de permanencia
a pequeños mordiscos)
llega un punto en que ya no se puede
dejar de mirar
dice que le ayude que me lleve el espejo
el único salvado pero en destierro
disminuida la emoción
aminorado el sentido
que elija otros muebles más modernos
como si se pudiera sustituir fácilmente
un sueño de madera por otro
a la mecedora te recuerdo
hubo que matarla ante mis ojos

Magical girl

Es
la estética
del cuerpo malherido

o cómo hablar de que la crueldad adopta formas nobles e
innobles
hablemos de la sociedad
y de sus planes

hablemos de nosotros
de esa turbulencia

y de los márgenes de
la vida
del
trabajo

sin hablar de política
hablemos de los toros y de la

intersección
entre

lo sublime y lo
fúnebre

qué rápido qué rápido cierran las salas de vela

¿verdad?

si es que el prodigio se encuentra cifrado en aquello que
[siempre nos han querido enseñar
los maestros

desoídos

desmembrados tutores de la virtud

hay

perversos lagartos negros coronando la ausencia de fronteras
[por donde pasa la alumna
transgresora y
pobre cordero agranatando las cortinas

hablemos de lo que es España
sin hablar de política

hablemos del padre que se calza, se anuda la corbata roja,
[blande el peine de cuerno
hablemos de la danza hacia los nobles crímenes que matan
[corderos

miserias recíprocas entre todos nosotros
algunos se creen salvados porque van con
cohecito

llantos de dolor coronan al recién
nacido.

Para en todas las estaciones

Quizá en la transición de un sol a otro

están las fábricas mojadas hoteles que fueron promesa y una
[serie finita pero inabarcable
de ramas sin aliento

dentro está el miedo
la familia encriptada

y un secuestro el ruido
silente que acompaña
a las próximas paradas

somos genéticamente compatibles
los carriles y este miedo

sé que es pecado
rechazar la genealogía

me parezco en los rasgos
a las ramblas
a los parkings

tengo la piel cemento

leo para distraerme

los juncos secos son carne de mis párpados

estoy hablando del veneno
de albergar algo distinto
de un correr porque se escapa

y del terror
al conocido.

Réquiem por un ex

he intentado escribir esto
como salmo de aire
como pequeña bestia
por decir algo
de entre tanto texto no escrito

algo me desordena la cama:
soy yo desordenando
mi vida

soy yo desordenando mis salmos
de aguardiente

dice que por qué nunca escribí sobre nosotros
yo le digo que ha engordado

he intentado esto como poema urgente
sobre nosotros

me dices:

¿me has llamado?

soy yo
vaciando los textos
calmando los imanes hechos lanzas

un desorden versificador se acuesta conmigo esta noche
alguien pregunta:
por qué
no escribiste
sobre nosotros

no he venido para transmutar pasado con
presente

déjame que riegue mis plantas y teja
bufandas
¿por qué exiges belleza a cambio de
aguardiente
de una bestia
del mañana?

¿por qué no me coses
me concluyes
me epilogas?
al olvido

soy muy mala
paciente

soy transgresora con las tareas
que prescribo
hay que integrar contradicciones
digo

y por qué por qué al vomitar la papilla de almizcle que dejas
se le llama trauma?

déjame que hornee
déjame el salmo abierto
la postilla de hollín del ya no ser
déjame quieta en el patio de vecinos

quiero conocer a la gente de mi barrio
solo para pertenecer
a alguien
nuevo

El día que retiraron los contenedores

llevo mis bragas antiguas
en una bolsa transparente

las deposito en la calzada de las huidas

-los contenedores desaparecidos
en homenaje-

soy blanda como el tallo de un narciso

como los colores que aún nos quedan
en la acuarela abandonada

hemos laureado la basura con la ausencia

de la basura

la violencia ha dejado su escombros de lirismo
en el asfalto resucitado

no seré la última superviviente
de las esquinas vacías

a mi lengua de plata
le falta
la palabra amarga

como la piel desechada
de los peces.



Ilustraciones de peces
Createvil en Freepik